

América Latina em um Scenário de Imperialismo Tecnobélico.

Karina Moreno.

Cita:

Karina Moreno (2007). *América Latina em um Scenário de Imperialismo Tecnobélico*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/886>

La descomposición social de EU y su geopolítica actual

Reflexiones en torno al capitalismo actual: en torno al neoimperialismo tecnológico decadente

Por Karina Moreno¹

A partir del 11 del septiembre la estrategia imperialista norteamericana adoptó rasgos aún más autoritarios que los que podían observarse en la presidencia de Clinton ² Sabemos que no existió un drástico cambio en la geopolítica norteamericana, que apuntaba desde su intervención en Yugoslavia a protagonizar una hegemonía militar sin rivales.

Sin embargo, aunque no podamos dejar de subrayar el profundo salto cualitativo que EU ha dado con la nueva doctrina de seguridad de Bush hijo, que asemeja más a una política de ocupación de corte neocolonial, que a una estrategia sólida del país que se ostenta como el poseedor del liderazgo mundial, nos preguntamos sobre cuáles son los rasgos de continuidad y discontinuidad que se pueden identificar en el proceso histórico que indagamos.

Uno de los planteos teóricos que analizan la crisis es el que se basa en un análisis minucioso del comportamiento de las tasas de beneficio durante el proceso histórico que atraviesa varias fases del capitalismo, nos referimos básicamente a la obra de Robert Brenner, *Turbulencias de la Economía Mundial*, en cuyo texto el autor se cuestiona acerca de cuáles fueron las fuerzas que terminaron con la gran expansión de posguerra y que dieron origen al prolongado estancamiento económico durante las dos siguientes décadas.

El autor estudia las variaciones de la tasa de beneficio, asociando dichas fluctuaciones a la esfera productiva, a fin de comprender el largo declive de la economía mundial de los últimos 20 años. En este sentido, a través de mediciones de la productividad del trabajo, de la tasa de explotación y la competencia capitalista se analiza el comportamiento del capital, identificando la crisis como de superproducción.

En este sentido, la caracterización de la crisis como una crisis de sobreproducción se asocia con la flexibilización del trabajo y, al mismo tiempo, un aumento de la productividad del

¹ **Karina Moreno** es Politóloga (UBA) con Posgrado en Estudios Latinoamericanos (UNAM). Actualmente se desempeña como Profesora Investigadora de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), estando adscripta al Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales, Plantel San Lorenzo Tezonco, Cubículo D 204, Ciudad de México.

² – en un periplo que comenzó en Kosovo y se extendió hasta Irak y Sudán.

trabajo dentro de la rama industrial, sin embargo, no se pudo contrarrestar el exceso de capacidad producto de la competencia.

Desde América Latina, presentamos a su vez una de las explicaciones más ricas e interesantes desde nuestro punto de vista en este punto, la de Jorge Beinstein.

Para Jorge Beinstein la crisis de sobreproducción de los setenta tendrá un límite estructural en la deuda y gasto público de las décadas subsiguientes, el aumento de la deuda estatal es un corolario de esta situación. A su vez, en la década del 80 comienza la decadencia de la salida vía financierización que habría buscado el capital.

Uno de los ejes más interesantes del trabajo del autor, es el "recorrido geográfico de la crisis" la cual habría sido expulsada hacia la periferia en la década del 70 para retornar en la última década al lugar de origen, al centro.

Es posible describir la trayectoria geográfica de la crisis: en los 70s golpeó a las economías centrales pero éstas consiguieron amortiguar la caída e incluso seguir creciendo en los 80s y 90s gracias a una combinación de transformaciones internas (que elitizaron y financierizaron sus economías) y periféricas, en este último caso los megaendeudamientos, las apropiaciones de patrimonios nacionales (remate de empresas estatales, etc), la creación de paraísos especulativos (bolsas emergentes, auges exportadores efímeros, etc) culminaron en masivas evasiones de fondos hacia los países desarrollados.³

Discute de forma teóricamente sólida con las teorías del "contagio" propagandizadas por el neoliberalismo para explicar la explosión de la crisis en determinado lugar geográfico, como si ésta fuera exclusiva de "ese sitio" y no una gran y profunda crisis del sistema capitalista tal y como la interpreta Beinstein.

Por su parte el autor enfatiza que la crisis ya está instalada, sobre todo en las economías periféricas, cuando la crisis del sistema se reproduce de forma ampliada en el país dependiente.

Se conjugan entonces tanto un factor endógeno, la crisis estructural producto del modelo neoliberal con un factor exógeno como una crisis del sistema que actúa de forma transnacional y a su vez, específica y local, ya que las transnacionales no operan en el vacío. El comportamiento de las élites locales aporta al cuadro lo que el autor denomina las "hiperganancias" periféricas, dada la combinación de corrupción y saqueo que se experimenta en nuestras sociedades.

³ Beinstein, Jorge. *Escenarios de la Crisis Global*. 2000
En: <http://webs.advance.com.ar/cepros/escenacrisis.html>

Para el autor, el ciclo hegemónico emergente que habían caracterizado Lenin y Bujarin ha terminado, nos encontraríamos en la "etapa senil del capitalismo", lo que lo lleva a pensar también en una posible crisis civilizatoria.

La nueva economía se constituyó en el pensamiento político más vulgar que pretendió dominar y renovar al neoliberalismo en la década del noventa. Estábamos observando en la década del noventa la exitosa economía norteamericana, que como la locomotora de la economía mundial, acabaría con todo tipo de crisis y, por supuesto, de ciclos económicos recesivos.

Aquí hay un punto de inflexión interesante que nos permitirá presentar las discusiones que se han abierto a partir de la década del noventa, el discurso de la Nueva Economía, y la presunta locomotora norteamericana que habría retomado la ruta del crecimiento económico.

El presunto fundamento de este debate surge del reporte del Presidente de los Estados Unidos en enero de 2001, donde se anuncia un crecimiento extraordinario de la economía norteamericana que se conjugaría con un cambio estructural de largo plazo.

Tanto Brenner, como Beinstein y Chesnais - entre otros muchos autores -, polemizan fuertemente con la idea de una nueva economía en curso. Los argumentos empíricos que podríamos utilizar a estas alturas, demuestran que se ha observado la continuidad de la recesión, pronunciada a partir del año 2001 en la economía norteamericana.⁴

Pero ni siquiera el boom del quinquenio 1995-2000 igualó la expansión económica que tuvo lugar durante los veinticinco años transcurridos entre 1948 y 1973, en términos de los principales indicadores de comportamiento macroeconómico – crecimiento del PIB, ratio inversión/stock de capital, productividad, salarios reales, tasa de inflación y tasa de desempleo – a pesar de que ese largo período, a diferencia del quinquenio que estamos considerando incluyó varias recesiones e inflaciones motivadas por los diversos periodos bélicos que lo jalonaron.⁵

Igualmente Jorge Beinstein nos asegura:

⁴ En este sentido, explica Robert Brenner: Al hablar de nueva economía hay que tener presente en primer lugar que el comportamiento de la economía estadounidense en el conjunto de la década de 1990 no se puede comparar ni remotamente con el período 1945-1970. El ciclo económico que se ha iniciado en julio de 1990 y que se ha prolongado hasta 2000 ha sido más dinámico, pero no demasiado, que los décadas de 1980 (1979-1990) ó 1970 (1973-1979) Además en la medida en que mejoró a sus predecesores eso se debió enteramente a la aceleración del crecimiento a partir de 1995...

⁵ Idem 5.

En Estados Unidos la euforia neoliberal de los 80s se agudizó en los 90s, hacia el final de esa década -cuando ya se hacían notar claros signos de deterioro- el "modelo" todavía seguía apareciendo como guía, ejemplo exitoso, no solo para los países de alto desarrollo sino también para la periferia. Algunos indicadores eran publicitados como demostración de un milagro que había quedado solitario luego del derrumbe de los ex tigres asiáticos, por ejemplo las buenas tasas de crecimiento del PBI, el bajo nivel de desempleo, el auge del consumo, el ascenso de las cotizaciones bursátiles y los beneficios de algunas grandes empresas. 6

Así como en el plano económico tratamos de distanciarnos de una ideología tan superficial como la de globalización, en el ámbito político comenzaremos por marcar diferencias acerca de la supuesta existencia de una "comunidad internacional" que niega la existencia de un conjunto de procesos de explotación/dominación del mundo. Por tal motivo, en el siguiente apartado y desde una recuperación de la dimensión histórica abrevamos de las aguas de la geopolítica para pronunciarnos acerca de la presunta hegemonía norteamericana.

¿Una comunidad internacional?

En torno a la comunidad internacional (y sus implícitos como la interdependencia y un mundo equilibrado entre pares), debemos decir que dicha "inserción internacional" es sólo propagandizada por los teóricos de la globalización neoliberal, y ni siquiera por todos ellos.

En la real politik, sin embargo, se acepta sin tapujos la existencia de un determinado derecho adquirido de unas naciones sobre otras. Por lo pronto, está claro que vivimos en un mundo jerárquicamente organizado que se ha construido en un proceso histórico bajo ciertas reglas.

¿Cuáles son las reglas del juego que subyacen y sustentan las relaciones internacionales?

Es conveniente destacar que son las del sistema capitalista. El capital se impone a través de una inmensa malla, entrelazada por los vínculos económicos más diversos, sobre la base de imponer las relaciones de producción, a nivel mundial, más convenientes a su lógica de acumulación interminable del capital. Pero estas reglas del juego se crean y recrean cotidianamente a través de largos procesos históricos y, a veces, bruscos cambios (algunas veces coyunturales y otros estructurales), que definen el mapa y los tiempos de reproducción

⁶ Idem 10.

del sistema. El sistema mundial está basado en la explotación y requiere inexorablemente de mecanismos de dominación que aseguren la perpetuación de la reproducción del capital.

La correlación de fuerzas aparece también en el campo internacional donde el capital pretende imponerse por sobre el trabajo de forma "natural" a través del mercado es plausible rastrear las formas que el capital asumió para asegurar su dominio, a través de la historia.

Los mecanismos de dominación a nivel mundial han sido periodizados por varios autores, y trabajados por varios analistas dedicados a la disciplina de la geografía política. A continuación, abordaremos algunas de esas propuestas de "cortes epocales", como una base de comprensión histórica que nos permita analizar comparativamente el momento actual y las transformaciones en las relaciones de dominación a nivel mundial.

Los ciclos hegemónicos tal y como los comprendemos no podrán entonces aprehenderse escindidos de las fases que el capitalismo ha atravesado desde su conformación como sistema mundial. Tampoco los tomamos más que como referente de comparación histórica, ya que el concepto de hegemonía, como discutiremos más adelante, está en principio reñido con la fase actual "neoimperialista" por la que atraviesa el sistema capitalista actual.

Por todo lo anterior, inferir de la práctica política internacional del Siglo XX, una teoría del Orden Mundial, sin introducir las dimensiones de la historia y de la economía política o en su caso, de la geoeconomía JALIFE, nos resulta un despropósito. Las propuestas de autores como Ó Tuathail⁷ y Agnew⁸ (1992), que plantean la fórmula de zanjar las subjetividades y prejuicios nacionales construyendo a partir de la geopolítica un "modo concreto de razonamiento que evalúa y ordena los lugares en términos de seguridad de un solo Estado o grupo de Estados" encuadrándose en la perspectiva formal-académica del análisis de las

⁷ Ó Tuathail, G. *The language and nature of the "new geopolitics" –the case of US-El Salvador relations*. En *Political Geography Quarterly* Nro. 5. 1986.

Ó Tuathail, G. *Putting Mackinder in his place: material transformations and myths*. En *Political Geography* Nro. 11, 1992.

Ó Tuathail, G. y Agnew, J. *Geopolitics and discourse: practical geopolitical reasoning in American foreign policy*. En: *Political Geography* Nro. 11, 1992.

⁸ Agnew, J. A. Además de la obra en coautoría con Ó Tuathail a la que se hace referencia. El autor ha publicado: *Sociologizing the geographical imagination: spatial concepts in the world-systems perspective*. En: *Political Geography Quarterly* Nro. 1, 1982.

Agnew, J. A. *An excess of "national exceptionalism": towards a new political geography of American foreign policy*. En *Political Geography Quarterly* Nro. 2, 1983.

Agnew, J. A. *Place and Politics*. Ed. Allen & Unwin. Londres, Inglaterra, 1987.

Agnew, J. A. *Place anyone? A comment on the McAllister and Johnston papers*. En *Political Geography Quarterly* Nro. 6, 1987.

Agnew, J. A. *Better thieves than Reds? The nationalization thesis and the possibility of a geography of Italian politics*. En *Political Geography Quarterly* Nro. 7, 1988. Citado en Taylor, Peter J. Op. Cit.

relaciones internacionales, plantea un espacio donde las ideas desarrolladas en la práctica de las relaciones internacionales son organizadas en teorías.

Desde nuestro punto de vista, en definitiva, después de este breve recorrido por la historia de la ciencia de la geografía política, estamos convencidos que la geopolítica no es un "contexto" o un "conjunto de imperativos externos", como se entiende habitualmente desde la perspectiva del análisis sociológico funcionalista.

Más bien, se trata del espacio-tiempo de creación de las relaciones de clase a nivel mundial por lo que, comprender las relaciones de fuerza, dependencia y jerarquías que se dibujan nos ilustrará bastante acerca de la fase del capitalismo actual.

De los ciclos económicos a los ciclos políticos hegemónicos

La teoría de los ciclos que fuera popularizada por Schumpeter, se basa en los cálculos de Kondratiev, quien a partir de un conjunto de variables económicas logró visualizar cierto "ritmo cíclico" en el desarrollo de las economías capitalistas.

A partir de estas mediciones se establecen dos fases claramente diferenciadas la fase A, que es la fase ascendente del ciclo, se asocia con crecimiento económico y la fase B, decreciente, con estancamiento económico y recesión. Siguiendo la propuesta del economista Nicolai Dimitrievich Kondrátiev, es muy al uso, proponer los siguientes períodos:

Ciclos Kondratiev

1. 1780/1790 _____ Ciclo A _____ 1810/1817 _____ Ciclo B _____ 1844/1851
2. 1844/1851 _____ Ciclo A _____ 1870/1875 _____ Ciclo B _____ 1890/1896
3. 1940/1945 _____ Ciclo A _____ 1967/1973 _____ Ciclo B _____ ¿

A partir de la década del 70, específicamente de la crisis del 73 nos encontraríamos en la fase B de la curva.

La teoría de los ciclos se ha combinado también con la teoría de los ciclos hegemónicos y políticos, por ejemplo, la hegemonía británica en el período del imperialismo clásico y la hegemonía norteamericana y su presunto declive, según muchos analistas, en la actualidad. Para ilustrar este traslado será conveniente referir a otro teórico importante, George Modelsky.

Los ciclos largos de Modelsky: La historia del sistema interestatal ha tendido a privilegiar en el análisis lo que diversos autores identifican como auge y caída de las principales potencias. Un ejemplo reciente lo brinda el conocido trabajo de Paul Kennedy⁹: "Auge y caída de las grandes potencias" (1988). La mayoría de estos trabajos construyen modelos de cambios cíclicos.

Consideramos que George Modelsky¹⁰ es uno de los autores más representativos de la teoría de los ciclos de la política internacional. En su libro "Los ciclos largos de la política mundial" (1987), comienza por desacreditar a los autores realistas que como Bull (1977), alegan que el sistema internacional es esencialmente anárquico, porque detecta una simetría en la política internacional que es la antítesis de la anarquía. En segundo lugar, Modelsky es uno de los principales críticos de la economía política internacional, que en su opinión devalúa los procesos políticos a costa de los factores económicos; en cambio, aboga por la existencia de "dos lógicas" en vez de una y su concepto de política global es independiente respecto de la economía-mundo.

Desde un inicio Modelsky¹¹ trata de ofrecer una perspectiva política alternativa a la ofrecida por Wallerstein¹² en sus análisis de sistemas mundiales. El sistema global de Modelsky comienza alrededor de 1500 y a partir de ahí continúa desarrollándose de una forma cíclica. Modelsky crea un nuevo tipo de ciclo que dura un poco más de cien años, de modo que nos hallamos en el quinto ciclo. Cada ciclo se asocia con una potencia mundial, que se define como un Estado que se encarga, en mayor medida que los demás, del "mantenimiento del orden" en el sistema político global. Han existido cuatro potencias de este tipo: Portugal, Los Países Bajos, Gran Bretaña y Estados Unidos. Cada uno ha tenido el dominio de 'su siglo'.

⁹ Kennedy, P. *Auge y Caída de las grandes potencias*. Editorial: Plaza y Janés. Barcelona, 1989.

¹⁰ Modelsky, G. *Long cycles, Kondratieffs and alternating innovations*. En: C. Kegley y P. McGowan (coords.) *The political Economy of Foreign Policy Behaviour*. Ed. Sage. Beverly Hills, California, E.U., 1981.

Modelsky, G. *Long Cycles in World Politics*. Ed. Macmillan, Londres. 1989.

¹¹ Modelsky, C. *The long cycle of global politics and the nation state*. En: *Comparative Studies of Society and History* Nro. 20. 1978. Citado en Taylor, Peter J. Op. Cit.

¹² Ídem 104. Wallerstein, I. *El Moderno Sistema Mundial I*. Op Cit.

Tabla 1. Los ciclos largos de la política global de Modelsky

Un modelo dinámico de la hegemonía y la rivalidad.

| Ciclo | | Gran Bretaña | Estados Unidos |
|----------------------------|---|--|--|
| Años de duración | | 1790 a 1798 | 1890 a 1896 |
| Ascenso de la hegemonía | A | Rivalidad con Francia (Guerras Napoleónicas). Eficacia productiva: la Revolución Industrial | Rivalidad con Alemania. Eficacia productiva: técnicas de producción en masa |
| Años de duración | | 1815 a 1825 | 1913 a 1920 |
| Triunfo de la hegemonía | B | Triunfo comercial en América Latina y control de la India: taller del mundo | Triunfo comercial al derrumbarse el sistema británico de libre comercio y de militar decisiva de Alemania |
| Años de duración | | 1844 a 1851 | 1940 a 1945 |
| Madurez de la Hegemonía | A | Era del libre comercio: Londres se convierte en el centro financiero de la economía-mundo | Sistema económico liberal de Bretton Woods basado en el dólar: Nueva York nuevo centro financiero del mundo. |
| Años de duración | | 1870 a 1885 | 1967 a 1973 |
| Decadencia de la Hegemonía | B | Época clásica del imperialismo al revitalizar con Gran Bretaña las potencias europeas y Estados Unidos. Surge una "nueva" Revolución Industrial fuera de Gran Bretaña. | Vuelta a las prácticas proteccionistas para contrarrestar a sus rivales japoneses europeos. |

Fuente: Taylor, Peter J.

Ciclos político hegemónicos

En autores como Giovanni Arrighi también identificamos la existencia de ciclos hegemónicos de expansión, que experimentan en un momento específico su declive, tal es el caso:

en la España de fines del siglo XVI y principios del XVII, en Holanda en el siglo XVIII, en Inglaterra a finales del siglo pasado y hoy en Estados Unidos.¹³

Estos periodos de formación y expansión del moderno sistema-mundo son el resultado de las transformaciones generadas por los "bloques dirigentes". Para Arrighi:

Mientras que la dominación descansa primordialmente en la coerción, el liderazgo que defina la hegemonía se basa en la capacidad del grupo dominante de presentarse a sí mismo, y ser percibido, como portador de un interés general.¹⁴

Una de las proposiciones más polémicas del autor indica que los últimos 20 años no constituyen una "nueva fase del capitalismo mundial", ni anuncian "una incipiente hegemonía de los mercados globales". Para Giovanni Arrighi la única crisis que presenciamos es de hegemonía; por lo cual el peso de la composición orgánica del capital, es decir, del avance tecnológico es totalmente dependiente de otros procesos. Para el autor, tanto las variables sociológicas como políticas son las que resuelven el destino del sistema capitalista; por ello,

¹³ David Calzado, en entrevista al escritor y sociólogo italiano Giovanni Arrighi.

¹⁴ Arrighi, Giovanni y Beverly, Silver. *Caos y orden en el sistema mundo moderno*. Ediciones Akal. Madrid. 2001.

de acuerdo a cómo sea la declinación de la potencia hegemónica, las consecuencias a nivel internacional serán más o menos catastróficas para el sistema mundo.¹⁵ Más adelante discutiremos con mayor detenimiento acerca de la hegemonía norteamericana.

Para Inmanuel Wallerstein, los ciclos político hegemónicos están ligados indefectiblemente a los ciclos Kondratieff, con el fin de reducir los "costos salariales", el capital cada 25 años reubica su producción. Desde el punto de vista de los costos de producción en la Fase A los costos se refieren a transacciones y rige la centralización, y en la Fase B, descendente, los costos a reducir se dirigen directamente hacia la fuerza de trabajo, y se presentan abandonos de fábricas como producto de la crisis.

*Los ciclos Kondratieff forman parte del funcionamiento 'normal' de la economía mundo capitalista. Este funcionamiento supuestamente normal no se detiene porque el sistema haya entrado en una crisis sistémica. Los diversos mecanismos responsables del comportamiento de un sistema capitalista se mantienen aún en pie. Cuando la actual fase B se haya agotado, sin dudas la sucederá una nueva fase A. No obstante, la crisis sistémica interfiere seriamente con la trayectoria. Es como si se tratara de conducir cuesta abajo un auto con el motor intacto, pero con la carrocería y las ruedas en mal estado. Sin dudas el auto avanzará, pero seguramente no en línea recta como esperaba el conductor, y tampoco lo hará con las mismas garantías de que los frenos funcionarán bien. Será muy difícil predecir su comportamiento. Suministrarle más gasolina al motor podría acarrear consecuencias inesperadas. El auto podría explotar.*¹⁶

Además, debemos tener en cuenta tanto en el caso de Arrighi como en el de Wallerstein la distancia existente entre el concepto de sistema-mundo y el de economía internacional. Para que exista una economía mundo el prerequisite es que exista a nivel mundial una división internacional del trabajo.

Wallerstein destacará básicamente tres etapas dentro del sistema capitalista: la conquista de América, el mercantilismo y la creación del primer mercado mundial; la expansión colonial y la consolidación de algunas naciones industrializadas y, por último, la etapa que caracteriza al siglo XX: concentración de la industria y la esfera financiera, innovaciones tecnológicas,

¹⁵ Véase, Arrighi, Giovanni. *Op cit.* 276.

¹⁶ Wallerstein, Inmanuel. "¿La globalización o la era de la transición? : una visión a largo plazo de la trayectoria del sistema mundo" en *Casa de las Américas*, Nro. 219, Abril-Junio del 2000. Pág. 24.

transformación en el proceso de trabajo y expansión de las transnacionales, en materia económica; y los cambios hegemónicos, el ascenso de Estados Unidos y el declive definitivo de Inglaterra.

El sistema capitalista necesita, además, según el autor, del monopolio, para garantizar la pervivencia de tasas de beneficios redituables a largo plazo. Pero 1848, muestra el límite estructural y el poder potencial del trabajo, con este fin, para Wallerstein, aparece como órgano represor por excelencia el Estado liberal del siglo XIX, pero para el autor en el siglo XX la inflexión se produce a nivel mundial en el plano también, de la lucha de clases:

El año 1968 marcó el comienzo de un desmoronamiento rápido de todo lo que los poderosos han erigido en el sistema-mundo con la geocultura liberal después de 1945.¹⁷

Para Wallerstein, los próximos 30 o 40 años son de desintegración del sistema mundial, lo cual se asemeja a la crisis civilizatoria percibida por Beinstein y Arrighi y si bien toma en cuenta las fases Kondratieff, lo que definirá la tendencia que percibe el autor, será la crisis y el declive de la potencia hegemónica.

La economía mundo capitalista ha entrado ya en su crisis terminal, una crisis que puede durar unos 50 años más. La pregunta real que tenemos en frente es qué sucederá durante esa crisis, durante esa transición del sistema mundo actual hacia algún otro tipo de sistema o sistemas históricos. En términos analíticos, la cuestión clave es la relación entre los ciclos de Kondratieff y la crisis sistémica...

En términos políticos la cuestión reside en qué tipo de acción social resulta posible y deseable durante una transición sistémica.

¿El comienzo de una larga era hegemónica norteamericana?

Un análisis de la cuestión hegemónica tiene una relación estrecha con la visión que previamente tengamos de la historia del capitalismo. En este sentido, el estudio basado en la sucesión hegemónica describe simplemente desde el lugar de la dominación una sucesión bastante prolija de potencia que reinan cíclicamente y donde los sujetos no son los verdaderos hacedores. Los "ciclos" efectuarían una suerte de eterno retorno, donde no nos es posible imaginar una realidad fuera de este marco. Crítica similar debemos hacer para los ciclos

¹⁷ Wallerstein, I. La reestructuración capitalista y el sistema mundo"
<http://fbc.binghamton.edu/iwlameri.htm>

Kondratieff , donde como ya analizamos en un apartado anterior, el último ciclo que se abre en la década del setenta, según muchos autores y también en nuestra opinión, no se ha cerrado aún.

Hechas estas salvedades nos introducimos a la discusión respecto del declive o no de la hegemonía norteamericana, incorporando al debate a la nueva ultraderecha norteamericana. Es importante, casi fundamental hacerlo, para profundizar la veta ideológica, que tal como nosotros la estamos considerando se está transformando de un patrón de dominación/explotación mundo neoliberal hacia uno neofascista. Representantes de esta tendencia es el gobierno actual norteamericano. El sarcasmo y cinismo con el que utilizan la retórica de los Derechos Humanitarios es sólo una de las aristas que muestran la descomposición, donde toda la Tríada es cómplice. Es decir, toda la superestructura mundial que sostiene al patrón de dominación/explotación mundo es parte de esta caricatura de derecho burgués. Sin embargo, cabe aclarar, que profundizar en este aspecto, no significa ignorar las muchas contratendencias que amenazan la construcción de un nuevo patrón de dominación/explotación mundo totalitario.

Desde la lógica del poder, la discusión está lejos de incluir al sistema capitalista como tema central, el análisis es la lucha interestatal y el poderío norteamericano, o sea, el Imperio es considerado un hecho y se ridiculiza la idea de un gobierno mundial. Se lo caricaturiza por la imposibilidad fáctica que representa y porque el poder del capital está visiblemente centralizado en algunos pocos lugares con concentraciones militares, económicas, estratégicas y demográficas muy difíciles de ignorar. Desde ese lugar "realmente existente" afirma Robert Kagan:

"Los estadounidenses tampoco tienen la experiencia de una gobernanza supranacional coronada con el éxito; ni grandes razones para depositar su fe en las instituciones y el derecho internacionales, por mucho que pudieran desear hacerlo; ni menos aún motivos que les permitan viajar con los europeos más allá del poder..."

...Los estadounidenses creen en la perfectibilidad del hombre. Pero siguen siendo pragmáticos en el sentido limitado de que todavía creen en la necesidad de la fuerza en un mundo que aún queda lejos de la perfección. Según su opinión, cualquier ley que pueda existir para regular las relaciones internacionales existe porque hay una potencia como Estados Unidos que la defiende por la fuerza de las armas. En otras palabras, tal como proclaman los europeos, los estadounidenses todavía se ven a sí mismos en términos heroicos, como Gary

*Cooper en Solo ante el peligro. Ellos defenderán a la gente del pueblo, tanto si la gente se lo pide como si no.*¹⁸

Estados Unidos se encuentra peleando palmo a palmo los territorios que la nueva élite neoconservadora en el poder considera estratégicos y no cede ni retrocede aunque en su camino se topara con el orden jurídico mundial. El desprecio de Kagan por un pretendido orden mundial basado en la ley internacional está en perfecta frecuencia con el cotidiano hacer del *establishment* norteamericano.

Por otra parte, traer a colación a este ideólogo de la ultraderecha nos es muy útil a fin de analizar el discurso y la ideología de un grupo que se considera al frente de la nación elegida y ante el comienzo de una era hegemónica indiscutible.

Según Kagan, nos encontramos ante un indudable ascenso hegemónico norteamericano, estamos ante la larga *era de la hegemonía de Estados Unidos*, que a diferencia de otros imperios:

*"ha sido muy flexible a la hora de mezclarse en los asuntos de otros países. No tiene colonias a las que deba defender pase lo que pase, como sucedía con los antiguos imperios". No sabemos en qué consista dicha "flexibilidad" ni tampoco podemos afirmar que la lógica que guíe la agresión sistemática norteamericana sea la "imposición de la ley" a nivel mundial. Como nos recuerda Howard Zinn sabemos positivamente que "las intervenciones militares y las ocupaciones no llevan a la democracia." - Dicho autor cita - "las largas ocupaciones de Filipinas, Haití y República Dominicana. También podríamos hablar de la acción militar contra Vietnam, en nombre de un gobierno corrupto y dictatorial, y de las muchas acciones encubiertas -Irán, Guatemala, Chile- que llevaron a brutales dictaduras"*¹⁹.

Lejos de ello y como afirma el mismo Kagan la lógica que guió la política estadounidense luego de la caída del muro de Berlín, fue la de una exhibición de fuerza, donde se han sucedido las intervenciones militares como nunca antes. Kagan lo justifica del siguiente modo:

"Este momento unipolar tuvo una consecuencia perfectamente lógica y predecible: predispuso más a Estados Unidos al uso de la fuerza en el exterior. Eliminada la amenaza soviética, Estados Unidos quedó con las manos libres para intervenir prácticamente en cualquier lugar y momento que considerara oportuno. Esta posibilidad encuentra su confirmación en la proliferación de intervenciones militares de ultramar, que comenzó durante el gobierno de Bush padre con la invasión de Panamá en 1989; continuó con la Guerra del Golfo en 1991 y la intervención humanitaria en

¹⁸ Kagan Robert. *Poder y debilidad*. Madrid, 2003. Pág 144-5

¹⁹ Zinn, Howard. *Compruebe los hechos antes de ir a la guerra*. En *La Jornada*, 24/04/04.

Somalia al año siguiente, y se mantuvo durante la era Clinton con las intervenciones de Haití, Bosnia y Kosovo."²⁰

El razonamiento y la propaganda de uno de los ideólogos del régimen de dominación norteamericano debe llevarnos a cuestionar sus premisas y darle sentido a esta lógica donde la exhibición de la violencia busca ser el mecanismo regulador de las conductas a nivel mundial, sin ninguna flexibilidad ni mediación. ¿Por qué? ¿No es que estamos bajo la era de la hegemonía norteamericana? ¿no puede mediante los clásicos mecanismos financieros combinados con el uso de la fuerza desarrollar una lógica imperialista semejante a la británica?

Nuestra interpretación por supuesto difiere de la de Kagan, consideramos en principio, que Estados Unidos logra este cometido (ser la potencia hegemónica, líder del imperialismo) en el mundo "Occidental" hasta el fin de la guerra fría. La peligrosa conformación de la Tríada exige sin dudas una respuesta ante la competencia de dos viejos rivales, la naciente Unión Europea y Japón.

Esto impacta definitivamente en la proyección geoestratégica norteamericana, en palabras de Kagan: "Tampoco es que la intención de la mayor parte de los europeos fuera desafiar a Estados Unidos, y menos aún la idea de Occidente, pero ¿cómo sorprenderse de que los estadounidenses ya no otorgaran una prioridad tan alta como antes a la unidad de Occidente y la cohesión de la Alianza? Los europeos habían emprendido un proyecto arrollador en el que Estados Unidos por definición no podía tener arte ni parte. Estados Unidos, entretanto, también tenía sus propios proyectos"²¹

Así planteados los términos de la discusión, para Kagan el "nudo" para comprender que el mundo debe asimilar la nueva era de hegemonía norteamericana, es entender que Estados Unidos viaja solo en dirección infinita hacia el éxito y el control del mundo, donde nadie, ninguna potencia económica o pseudo militar puede aspirar siquiera a compartir o asentar las acciones de los Estados Unidos.

Todo su razonamiento va en esa dirección y tiene como objetivo deslindarse y marcar la distancia creciente con Europa. Al autor le resulta imprescindible desmarcar a Estados Unidos, - quienes han tenido que hacerse cargo e imponer la ley mediante su poder militar en un mundo caótico y hobbesiano - de Europa, este mundo "posthistórico" que parece prescindir del poder militar y vivir a costa de la generosidad norteamericana.

Mencionaremos a continuación parte de los argumentos, o mejor dicho, de la propaganda que se difunde desde el texto de Kagan con el objetivo de proyectar la superioridad norteamericana y anunciar el advenimiento de la era hegemónica de los Estados Unidos.

²⁰ Kagan, Robert. Poder y debilidad. Pág. 43. Las cursivas son nuestras.

²¹ Kagan, op. Cit. pág. 130

El primer razonamiento de Kagan, nos dice bastante de la fase actual del capitalismo y de la clase dominante norteamericana en este ciclo hiperfascista que han inaugurado desde la caída del muro de Berlín y que se ha fortalecido con el "nuevo nacionalismo" inaugurado con Bush hijo. Nos referimos al argumento de la "superioridad" de los estadounidenses y su *destino manifiesto* para gobernar el planeta. Dice al respecto el autor:

*"Desde la Independencia, e incluso antes, los estadounidenses, que discrepaban sobre tantas cosas, siempre compartieron una creencia común relativa al gran **destino** de su nación. Incluso cuando no eran sino una débil colección de colonias dispersas por la costa del Atlántico, amenazadas por doquier por los imperios europeos y con un vasto territorio aún indómito a sus espaldas, Estados Unidos se antojaba a sus líderes una especie de "Hércules en pañales", "el embrión de un gran imperio"...*

Hamilton creyó que Estados Unidos "dentro de poco, asumirá una actitud que se corresponde con la grandeza de su destino: majestuosa, eficiente y engendradora de grandes gestas. Una noble carrera se extiende ante nosotros...

(Y remata) ...

*Estados Unidos estaban llamados a convertirse en una gran potencia, quizá la más grande de todas, porque **los principios e ideales** sobre los que se habían fundado **eran incuestionablemente superiores**, no sólo a los de las corruptas monarquías europeas de los siglos XVIII y XIX, sino también a las ideas que habían conformado naciones y gobiernos a través de toda la historia de la humanidad."²²*

El hilo conductor del texto es la caída de la importancia de "occidente" como la alianza fundamental de la guerra fría que habría fenecido luego de la caída del muro de Berlín. En este sentido, un segundo argumento que sostiene el autor está basado en la política interna norteamericana y el liderazgo del "nuevo nacionalismo".

En este sentido Kagan no reviste el expansionismo, como usualmente se hizo durante la década pasada, bajo una retórica humanitaria. Es interesante destacar el hecho del rechazo que esta "excusa" causa a los "nuevos nacionalistas", donde se califican las intervenciones emprendidas por Clinton en Bosnia y Haití, como lo "que Michael Mandelbaum había definido memorablemente como "trabajo social a escala internacional". El "nuevo nacionalismo" norteamericano, ideología de la clase dominante de aquel país, es el que está permeando al sistema capitalista actual de los rasgos inconfundibles de una fase neoimperialista, al buscar garantizarse recursos y espacios geográficos estratégicos, mediante la conquista militar de territorios, como el caso de Irak.

Por otra parte, podemos y debemos ir más allá, los rasgos fascistas del régimen de Bush hijo, en la actualidad son francamente indiscutibles, y la retórica de derechos humanos y de democracia ejemplar

²² Kagan, Robert. *Poder y debilidad*. Pág. 133.

se ha vuelto un arma de doble filo, a la hora que aparecieran en todo el mundo las imágenes de soldados americanos violando y torturando a prisioneros de guerra irakíes.

El capital tiene contradicciones pero no han explotado definitivamente, sin embargo, la ruptura de Estados Unidos con instituciones internacionales que funcionan desde la posguerra y donde este país tiene un control casi absoluto de las mismas - como Naciones Unidas y la OTAN - obviamente marca un profundo cambio en las tendencias hacia la consolidación de alguna vía Kautsky o Negri, donde el capital gobernara sin conflictos y en explicar la búsqueda de aquella paz perpetua kantiana. Tampoco es nada claro que una era hegemónica comience rompiendo con los consensos de los que hasta ahora resultaron formalmente sus aliados fundamentales e informalmente sostienen el sobreconsumo norteamericano, que depende de las inversiones europeas y japonesas para subsistir. Toda esta superabundancia argumental de estos nuevos Goebels, que evocan a "la nación indispensable" que como "superpotencia solitaria" debe asumir su "destino manifiesto", muestra la desesperación de los Hacedores de este orden mundial, los viejos halcones norteamericanos ante su rotundo fracaso interno y la imposibilidad de imponerse frente a una Europa unificada y sólida con una moneda más fuerte que el dólar y el bloque asiático, que de sumar las fuerzas de Japón, Corea de Sur y China, dejarían fuera a los Estados Unidos sin remedio.

La decadencia del Imperio

Entre los autores que tienen esta perspectiva de análisis encontramos a autores como Wallerstein, Beinstein, Samir Amín, entre los autores mencionados anteriormente en otros apartados, y también autores como Todd.

En principio, hurgaremos en el interesante aporte de Samir Amín, quien para comenzar se deslinda absolutamente de las tipología de las sucesiones hegemónicas. El autor, entiende al imperialismo desde sus albores en el siglo XIX hasta 1945 en forma "plural". Es decir, el imperialismo atravesó diversas fases históricas (que implican determinadas relaciones entre el centro y la periferia), periodo en el cual no podemos hablar sino de "*imperialismos*".

Una economía mundializada que contenía varios imperialismos en disputa culmina con el ascenso o triunfo de los Estados Unidos, luego de Hiroshima y Nagasaki, cuando se volvió a todas luces evidente el monopolio nuclear y el liderazgo basado en "una doble ventaja absoluta -económica y tecnológica". Dicho liderazgo dura apenas dos décadas - según el autor -, cuando tanto Europa como Japón logran recuperarse económicamente. En este momento, cambia el objetivo norteamericano y se amplían sus potenciales enemigos o competidores. La estrategia entonces:

"no era solamente "encerrar en un círculo a la URSS" (y a China) sino también disponer de los medios que harían de Washington el dueño absoluto de todas las regiones del planeta"²³

En este complejo escenario, hubo un hecho decisivo que reunificó a la Tríada e impidió una escalada interimperialista mayor. Para Samir Amin esta alianza se basaba en el peligro ante los movimientos de liberación nacional en Asia y África aunque:

La alineación del colectivo de la tríada bajo el liderazgo norteamericano parecía un hecho inútil para poder dominar las relaciones Norte-Sur de la época. Esta es la razón por la cual los No Alineados se encontraron confrontados frente a un "bloque occidental" prácticamente sin fallas.

El derrumbe de la Unión Soviética y el desvanecimiento de los regímenes nacional populistas nacidos de las luchas de liberación nacional, posibilitaron, evidentemente, que el proyecto de Estados Unidos se desplegara con vigor, sobre todo en el Medio Oriente, pero también en África y América Latina.²⁴

Luego del derrumbe de la exURSS, Estados Unidos es militarmente unipolar, pero hubo necesitado en la postguerra fría, primero de la expansión de la OTAN, alianza la cual, pareciera haber hecho crisis, debido al proyecto de la clase dirigente en el poder de los Estados Unidos. Dicho proyecto ideológico se siente constantemente amenazado, sobre todo, por potencias periféricas que pudieran "convertirse en productores industriales cada vez más importantes"²⁵ Así, la enorme fuerza de trabajo que se concentra en la periferia, deviene en "zonas de tempestad" que amenazan la disciplina que debieran perseguir los pueblos del sur.

"En esta perspectiva, la dirigencia norteamericana ha comprendido perfectamente que, para conservar su hegemonía, dispone de tres ventajas decisivas sobre sus competidores europeos y japonés: el control de los recursos naturales del globo terráqueo, el monopolio militar y el peso que tiene la "cultura anglosajona" a través de la cual se expresa preferentemente la dominación ideológica del capitalismo"²⁶

Para el autor, esto explica:

"La puesta en práctica sistemática de estas tres ventajas, que aclara muchos aspectos de la política de Estados Unidos, sobre todo los esfuerzos sistemáticos que Washington realiza por el control militar del Medio Oriente petrolero, su estrategia ofensiva frente a Corea y frente a China, e impidiendo un acercamiento entre la Unión Europea y Rusia"²⁷

La degradación de la clase dirigente norteamericana es clave en la caracterización del autor, quien compara la función del 11 de setiembre de 2001 con el "incendio del Reichstag":

" Permitiendo a la Junta gatantizar sus poderes de fuerza policial similares a aquellos de la Gestapo. Tienen su propio Mein Kampf - la Estrategia de

²³ Amin, Samir. *Geopolítica del Imperialismo contemporáneo en Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*. Buenos Aires, CLACSO, 2004. Pág. 76.

²⁴ Amin, Samir. *Ibídem*. Pág. 78

²⁵ Amin, Samir. *Ibídem*. Pág. 84.

²⁶ Amin, Samir. *Ibídem*.

²⁷ Amin, Samir. *Ibídem*.

Seguridad Nacional -, sus propias asociaciones de masas - las organizaciones patrióticas - y sus propios predicadores"28

Con todos estos elementos sobre la mesa, la hegemonía norteamericana depende - para el autor -, exclusivamente de su fuerza militar, la cual es tan peligrosa - o más - que la locura nazi.

En la misma sintonía, Emmanuel Todd, tomará un elemento que le parece fundamental en la decadencia norteamericana, y es su pérdida de lo que él denomina "universalismo", en referencia a la capacidad de aceptar la diversidad humana y ser capaz de integrar y respetar culturas diferentes a la suya. Este elemento se transforma para Todd en un "recurso ideológico indispensable para los imperios".

En la actualidad, una muestra más de su decadencia, se puede encontrar en su animadversión por lo diferente, por una intencionalidad violenta por volver hegemónico su modus vivendi y en una creciente fragmentación de la sociedad al interior de los Estados Unidos, volviendo a una sociedad de "indios, negros y blancos".

Emmanuel Todd, basa este último argumento en el análisis del descenso de la tasa de matrimonios mixtos, donde existe una moral de doble rasero que genera migrantes de primera, como los japoneses y judíos, y de segunda, árabes, negros e indios. Esta tendencia nos refuerza la idea de Samir Amin, y que venimos desarrollando en todo el capítulo, donde la imposibilidad de dominar el mundo, ha transformado a Estados Unidos en un cultivo de un neofascismo, donde el otro debe desaparecer y se convierte, de paso, en la reencarnación del "Mal". *"El que no está conmigo está en mi contra"*²⁹

Emmanuel Todd - que basa su análisis en las fuerzas demográficas, culturales, militares, monetarias e ideológicas -, señala como pieza básica de su razonamiento, la dependencia norteamericana de la producción externa. Si la tendencia al estancamiento de la economía mundial es uno de los conflictos más acuciantes del sistema capitalista actual, Estados Unidos estaría fungiendo como la tabla de salvación del sistema, funcionando como la sociedad donde el sobreconsumo sería capaz de absorber la sobreproducción mundial.

*"La tasa de ahorro de las familias norteamericanas es prácticamente cero. Pero cada "recuperación de la economía" de Estados Unidos dispara las importaciones de bienes provenientes del mundo. El déficit comercial aumenta y bate cada año nuevos récords negativos. Es el mundo de La Fontaine al revés: la hormiga suplicando a la cigarra que se digne aceptar un poco de comida"*³⁰

²⁸ Amin, Samir. *La ideología estadounidense*. En: <http://www.rcci.net/globalizacion/2004/fg423.htm>

²⁹ Bush, Jr. 21.09.01

³⁰ Todd, Emmanuel. *Después del Imperio. Ensayo sobre la descomposición del sistema norteamericano*. Pág. 67. Ediciones Foca, 2003. Madrid, España.

También el autor le adjudica a una mira cortoplazista del régimen norteamericano, su apoyo incondicional a Israel y la extensión del conflicto que han instalado en y con el mundo musulmán a todo el orbe. Aquí el riesgo es tensar demasiado las relaciones tanto con Japón como con Europa, que integrados reinarían sin competencia en el mundo de la corporación internacional.

En esta dirección, es que el autor retoma una cuestión que trabajábamos en un apartado anterior, la importancia de Eurasia para poder aniquilar terminantemente con su único rival posible en el plano militar: Rusia.

"Los Estados Unidos descuidan y humillan a sus aliados europeos con sus acciones unilaterales, dejando de lado a la OTAN, instrumento esencial de su poderío. Por otra parte, desprecian a Japón, cuya economía, la más eficaz del mundo y necesaria para su bienestar, presentan continuamente como retrasada. Además, provocan incansablemente a China e integran a Irán en el eje del mal. Es como si Estados Unidos tratase de constituir una coalición euroasiática de países muy diversos exasperados por su comportamiento errático. Añadamos, saliéndonos ligeramente del marco de Brzezinski, la obstinación de Estados Unidos en general su conflicto con el mundo musulmán mediante su indefectible apoyo a Israel"³¹

El autor realiza varias analogías históricas, donde nos interesa destacar una brillante reflexión en torno a los Imperios ateniense y romano. La diferencia fundamental que nos presenta Todd en su análisis está relacionada con el hecho de que Atenas

"...no extendió, como hizo Roma, su derecho de ciudadanía, que, por el contrario, se vio restringido durante el periodo de afirmación del poder central"³²

En sus orígenes, puede compararse a Estados Unidos con Atenas, en el sentido de ser una potencia naval con cierto liderazgo por consenso en el mundo de su época - la liga de Delos. La misma, se transformará más adelante en un conjunto de ciudades que consideraban más beneficioso pagarle un tributo a Atenas, que seguir apoyándola militarmente. La analogía con la situación actual de la Unión Europea y Japón es bastante clara.

³¹ Todd, Emmanuel. *Después del Imperio. Ensayo sobre la descomposición del sistema norteamericano*, Pág. 122. Ediciones Foca, Madrid, 2003, España.

³² Todd, Emmanuel. Op. Cit. Pág. 74

Además, debemos aclarar dentro de este cuadro la no extensión de los derechos de ciudadanía es un rasgo que evidentemente va incrementándose, al tiempo que Estados Unidos se sigue nutriendo de indocumentados como mano de obra barata que le otorga un mecanismo extra de explotación.

Por otra parte, la otra similitud de la cual se nutre Todd, es la experiencia del Imperio Romano, que una vez que hubo conquistado recursos y tierras, esclavos y dinero.

"La sociedad se polarizó en un binomio que oponía una plebe económicamente inútil a una plutocracia depredadora"³³

En este sentido, la conclusión del autor nos parece brillante:

"A Estados Unidos le fallan dos tipos de recursos "imperiales": su poder de coacción militar y económico es insuficiente para mantener el nivel actual de explotación del planeta; su universalismo ideológico está en declive y ya no le permite tratar a los hombres y a los pueblos de forma igualitaria, ya sea para garantizarles la paz y prosperidad o para explotarlos"³⁴

Nos interesa retener esta conclusión, para luego efectuar un análisis comparativo con los planteos y tendencias que observan los otros autores, en este caso, a continuación, proseguimos con el análisis de Jorge Beinstein.

Para Beinstein, la situación es comparable a la del Imperio Romano donde "el parasitismo empieza a dominar la estructura y a saquear al sector productivo, que lo lleva a destruir al propio sistema que lo alimenta"³⁵. Parasitismo que tiene su origen en la hipertrofia financiera de la fase actual del capitalismo, que parecería según el autor tener estos cinco posibles escenarios:

Un primer escenario³⁶ sería el de un horizonte militarizado, donde ya sean los "halcones" o las "palomas" de Washington tomen el poder, más allá de los fracasos en Afganistán e Irak. El autor prevee rivalidades intercapitalistas indirectas en zonas de conflicto como, por ejemplo, la cuenca petrolera occidental, además de una seguidilla de agresiones que ayudarían a respaldar su poderío, la más cercana sería contra Cuba.

³³ Todd, Emmanuel. Op. Cit. Pág. 59.

³⁴ Todd, Emmanuel, Op. Cit. Pág. 74.

³⁵ Moreno, Karina. *Capitalismo Senil, narcomafias y crisis civilizatoria. Entrevista al Dr. Jorge Beinstein*. Mayo de 2004. México D. F.

³⁶ Los cinco escenarios, fueron planteados en una Conferencia que diera el Dr. Jorge Beinstein, los días 11, 12 y 13 de mayo de 2004, en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.

Un segundo escenario posible, es lo que el autor denomina Multilateralismo decadente controlado, donde la economía americana se sumaría a la decadencia controlada de los miembros del G7, y podrían organizarse para controlar los estallidos periféricos. Aunque cayera el imperialismo, en este cuadro, la cultura burguesa tiene un alto potencial de reproducción y podría lograr una alianza entre las burguesías centrales y las periféricas.

El tercer escenario, Beinstein lo denomina como de una Multipolaridad decadente pero caótica. Como consecuencia del caos financiero, donde los derivados superan entre 6 y 7 veces el Producto Bruto Mundial, se estaría gestando una segunda burbuja financiera. ¿Qué sucede - se pregunta el autor -, si no hay posibilidad de controlar el caos financiero? ¿Y si, además, le sumamos un aumento importante de la desocupación? Una economía mundial que se achica, donde la periferia irrumpe construyendo nuevas identidades que superan los mecanismos de control existentes podría ser el corolario de la situación actual.

El cuarto escenario, consistiría en una especie de retorno al mundo antiguo, algo parecido al Imperio Militar Romano, que estaba ya en la cabeza de los ideólogos nazis, cuando planteaban la superación del capitalismo a través de imperios tributarios. Una suerte de Cuarto Reich, sobredeterminado por la crisis del propio capitalismo.

Por último, el quinto escenario, se construye sobre la base del desarrollo cada vez más fuerte de rupturas periféricas. Donde se abre un nuevo horizonte de posibilidades y la periferia logra con sus luchas y con un patrimonio de modernidad democrática acumulada, debilitar al centro del mundo. Construyendo de forma exitosa identidades nuevas dentro de la modernidad, combinando diferentes formas plurales de participación, organización y planificación. Un socialismo periférico.

La estrategia *SUR SUR* protagonizada por el nuevo espacio político contrahegemónico que se construye en la última década como respuesta a la insurgencia de movimientos populares de corte clasista e indigenistas aunados al creciente poder de India y sobre todo de China, nos permiten pensar en una compleja y disputada transición político hegemónica.

En este sentido las estrategias de Estados Unidos no han escatimado ningún tipo de estrategia ni recurso en su búsqueda por atacar geopolíticamente el corazón continental asiático.

Para acercarnos a alguna caracterización acerca de cuál es la dirección que toman las tendencias actuales nos introduciremos, en un principio, en las tradiciones intelectuales que

brindaron las explicaciones vertidas desde el campo disciplinario de estudio de las relaciones internacionales.

El núcleo de discusión donde se inician los debates en torno a la geopolítica³⁷ es la teoría del “corazón continental” (Heartland) de Sir Halford Mackinder, quienes en términos generales formó parte de la tradición llamada "realista" dentro de las relaciones internacionales. Su concepto fue propuesto en 1904 y continúa inspirando las discusiones sobre política exterior; la idea sustantiva es que existiría una ‘fortaleza’ asiática. Este modelo resulta de una racionalización histórico-geográfica de la política tradicional británica, que consistía en mantener un equilibrio de poder en Europa para que ninguna potencia continental pudiera suponer una amenaza para Gran Bretaña. Básicamente, el concepto mackinderiano de ‘isla mundial’ (World Island) incluye a Eurasia y África, que representan las dos terceras partes del territorio mundial.³⁸ El mensaje de Mackinder iba dirigido a los estadistas del mundo que estaban reformando el mapa de Europa en Versalles. Hoy día, quien retoma las tesis de Mackinder es Brezinsky:

Con el Tratado de Versalles como marco, se registra el auge de la geopolítica alemana, cuyo objetivo a corto plazo es el de la revisión del Tratado de Versalles, basándose en el concepto clave de *Lebensraum* – concepto original de Ratzel, cuyo significado literal es el de “espacio vital”. Alemania se encontraba ‘aprimada’ entre límites fijados injustamente, la solución natural era la ‘expansión’. Este tipo de geopolítica resultó significativamente sugestivo, en su momento, para el Tercer Reich.

La esencia de estos dos enfoques, basados en Mackinder y Ratzel respectivamente, puede resumirse en la idea de una “estructura espacial” de los modelos desarrollados, llamados también *panregiones globales*.

*Al derrumbarse el imperialismo clásico liderado por Gran Bretaña, cuyo eje se situaba en el sistema de libre comercio, el mundo se transformó poco a poco en un sistema de bloques económicos, sobre la base de barreras arancelarias.*³⁹

³⁷ Las dos corrientes más relevantes dentro de la geopolítica se conocen como el “realismo” y el “idealismo”. La corriente que ha sido la dominante ha sido la del “realismo” que recupera a autores como Macquiavelo (El Príncipe, siglo XVI) y Clausewitz (De la Guerra, siglo XIX) Véase Taylor, Peter. En *Political Geography: Word-Economy, Nation-State and Locality*. 1989. Longman Group UK Limited, Londres.

³⁸ Véase: Taylor, Peter J. En: *Political Geography: Word-Economy, Nation-State and Locality*. 1989. Longman Group UK Limited, Londres.

³⁹ Autores como Horrabin, 1942, realizaron diferentes proposiciones para la conformación de bloques económicos, suscribiéndose a la configuración de las colonias y las “esferas de influencia” de la época. Pero las ‘panregiones’ resultaban una idea cualitativamente distinta. Ejemplo de esta ‘panidea’ es el panamericanismo implícito en la doctrina Monroe, donde se puede observar como las ‘panregiones’ se basaban en ‘panideas’ que aportaban la base ideológica para la creación de la ‘panregión’.

Es interesante mencionar, al observar la conformación de la ‘Tríada’ actual, como la geopolítica alemana distinguía entre tres grandes panregiones que constituían una nueva división territorial del mundo, sus núcleos eran: Alemania, Japón y Estados Unidos.

Nicholas Spykman (1944)⁴⁰, desarrolló la línea de razonamiento de Mackinder considerando que era vital para las necesidades norteamericanas neutralizar el poder del corazón continental. Sin embargo, en oposición a la tesis de Mackinder afirmaba que la zona clave era el ‘cinturón interior’ que denominó ‘margen continental’ y, de esta forma, quien tuviese el control del margen continental podría neutralizar el poder del corazón continental. Cuando se inició la Guerra Fría el mundo se redujo a dos superpotencias, y la tesis del ‘corazón continental – margen continental’ continuó siendo el modelo para el diseño de la política exterior de los EE. UU. Otros de los conceptos presentes en este enfoque serán los de contención, disuasión nuclear, guerra preventiva y orden geopolítico mundial.

Según muchos analistas, al estudiar específicamente la década del noventa, observamos que una de las características principales que ha tenido la geopolítica europea y norteamericana, ha sido la inspiración en las tesis de Mackinder, sobre todo uno de los ideólogos del momento, que con más claridad ha expuesto el tema es Zbigniew Brzezinski:

*"Eurasia es, pues, el tablero en el que la lucha por la supremacía global sigue jugándose, y esa lucha involucra la geoestrategia: la gestión estratégica de los intereses geopolíticos"*⁴¹

Desde la lógica del capital, la construcción de la fase neoimperialista actual, ha puesto especial atención en los recursos geoestratégicos, donde los oleoductos y gasoductos le darían a la doctrina Mackinder una actualidad cuyo eje es el petróleo. Como menciona Antonio Sánchez Pereyra:

"Esta tesis podría ser confirmada, además, por el hecho de que la recuperación de Mackinder efectuada por un ideólogo como Brzezinski, es apoyada por su experiencia práctica como asesor de la Azerbaijón International Operating Company, un consorcio de 12 compañías petroleras -en el que se incluyen Exxon, Unocal y BP Amoco- que, se encuentra en estos momentos abriendo brecha

⁴⁰ Spykman, N.J. *The Geography of the Peace*. Ed. Harcourt, Brace. Nueva York, Estados Unidos. 1944. Citado en Taylor, Peter J. Op. Cit.

⁴¹ Brzezinski, Zbigniew, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Barcelona, Paidós, 1998. P. 11.

dentro del espacio ex soviético para tratar de succionar la mayor cantidad de petróleo y desviarlo fuera del alcance de las manos rusas por vías alternas.⁴²

En la puja interimperialista, los potenciales estados que podrían aspirar a disputar la presunta hegemonía norteamericana en la posguerra fría son, según Brzezinsky: Francia, Alemania, Rusia, China e India y "como piezas de disputa estratégica se encuentran cinco estados pivotes: Ucrania, Azerbaiyán, Corea del Sur, Turquía e Irán"⁴³

En parte, podemos explicar, entonces, las razones que dan cuenta del porqué de la expansión de la OTAN, cuyo eje en Europa significó para los Estados Unidos el centro desde el cual expandir y proyectar su influencia en Eurasia.

"En la actualidad, la principal cuestión geopolítica ya no es la de qué parte de la geografía de Eurasia es el punto de partida para el dominio continental, ni tampoco la cuestión de si el poder terrestre es más significativo que el poder marítimo. La geopolítica se ha desplazado desde la dimensión regional a la global, considerando que la preponderancia sobre todo el continente euroasiático es la base central de la primacía global"⁴⁴

No debe sorprendernos, que luego de haber consolidado su poder en la zona, se haya resquebrado la "Alianza Atlántica", ya que la estrategia fue proyectada con el preciso interés de influenciar en una "nueva" Europa altamente influenciada por Estados Unidos. Una vez alcanzado el objetivo euroasiático, habiendo concluido el periodo de transición de la posguerra fría, una nueva era belicista se yergue sobre el planeta, donde el así llamado *eje del mal* pareciera responder más objetivamente a las nuevas necesidades de Washington.

"En lo geopolítico, los Estados Unidos son una isla frente a las costas de la gran masa continental de Eurasia, cuyos recursos y población son muy superiores a los suyos. La dominación de cualquiera de las dos principales esferas de Eurasia - Europa o Asia- por una sola potencia sigue siendo una buena definición del peligro estratégico para los Estados Unidos, con Guerra Fría o sin ella. Pues semejante agrupación tendría la capacidad de superarlos económicamente y, a la postre, también militarmente. Habría que resistir a ese peligro aún si la potencia predominante fuese en apariencia benévola, pues si cambiaran sus intenciones, los Estados Unidos se encontrarían con una capacidad mucho menor para oponer

⁴² Pereyra Sánchez, Antonio. Geopolítica de la Expansión de la OTAN. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM - Plaza y Valdés, S. A. de C.V. México, 2003. Pág. 185.

⁴³ Pereyra Sánchez, Antonio. Geopolítica de la Expansión de la OTAN, op. cit. pág. 187.

⁴⁴ Brzezinski, Zbigniew, El tablero mundial, op. cit. p. 47.

*una resistencia eficaz, y con una incapacidad creciente para determinar los acontecimientos.*⁴⁵

Queda absolutamente claro, que desde esta perspectiva del análisis, la Unión Europea, la consolidación del euro, y, sobre todo, su ampliación, representen para los Estados Unidos ahora un peligro y a la vez una oportunidad. Una amenaza, ya que el potencial poderío económico europeo y el intento de la "vieja Europa" de la construcción de un nuevo orden mundial - al estilo soñado por Negri -, podría perjudicar y retrasar las acciones políticas norteamericanas. No tiene por lo demás, ningún sentido someterse a la aprobación de organismos de los cuales Estados Unidos tiene hoy prácticamente el control.

De hecho, la relativa insubordinación política de dichos organismos a Estados Unidos, en el caso de la última guerra contra Irak, consolidó el giro estratégico violento, que ya venían construyendo los llamados "halcones" en Washington, los cuales ven con buenos ojos que se potencie la puja interimperialista, por sobre el consenso y la presumible distensión que entre las potencias del Norte se habría logrado la década anterior. La Guerra preventiva es parte nodal de esta estrategia, donde el enfoque relativo a la conformación de la Unión Europea, parecería resolverse manteniendo fragmentada a Europa induciendo a los países que forman parte de la "nueva Europa" a proseguir con los lineamientos de Washington más que con los de la propia Unión.

Es en este sentido que la expansión de la OTAN, garantiza la intromisión norteamericana en Europa, prolongando de este modo una política de contención como la llevada a cabo durante la Guerra Fría contra la URSS.

La contención: si la URSS era una fortaleza, lo que había que hacer era rodearla y sellarla. El sello de 'anillos' lo constituían las alianzas antisoviéticas que se pactaron tras la guerra en el margen continental. Esta concepción es la que da origen a alianzas tales como las siguientes: la OTAN, en Europa; el CENTO, en Asia occidental y la SEATO, en Asia oriental.

Una vez entrados los tiempos de la Posguerra Fría, existe una estrategia aparente de neocontención de triple rasero: amén de Rusia, el conflicto se ha extendido también hacia China, quien de continuar con el ritmo de crecimiento actual, tendría potencialmente un Producto Bruto Nacional superior al estadounidense. No obstante lo cual, la cuestión de la reunificación europea sigue siendo un punto estratégico que también debe ser vigilado. Así,

⁴⁵ Kissinger, Henry. La diplomacia

como materia de debate de varios ideólogos y analistas internacionales, si la disyuntiva debe ser de neocontención contra Rusia o de contención contra China, lo que queda claro es que no se debiera descuidar el núcleo europeo.

"En este sentido, la expansión de la OTAN tiene otro destinatario, aunque de manera velada, ya que el cordón de contención tendido contra Rusia se adelanta al mismo tiempo, aunque bajo la forma de alianza, a las ambiciones expansivas de otro participante geopolítico clave y en posición ascendente: Alemania."

Estados Unidos, ha buscado insertarse en Europa del Este con el claro objetivo de fragmentar la Unión Europea y disolver una presunta reconfiguración periférica de los países de la exURSS a la órbita de Rusia. Además, el adelantarse y controlar esta región le permite insertarse y tener cierta presencia tanto en la Unión Europea como en Rusia, de modo que una expansión de la alianza atlántica se convierte automáticamente en una extensión del poderío norteamericano.

La disuasión nuclear: Walters (1974)⁴⁶ sostiene la tesis de que la teoría del corazón continental, es la que permite poner en marcha la política de disuasión nuclear. Ya que para salvar a la 'isla mundial' se utiliza el criterio que se basa en el establecimiento de un equilibrio de poder diferente, donde las armas nucleares servirán para contrapesar la ventaja estratégica fundamental de Rusia.

Dicha política, tan característica de la Guerra Fría, es desmontada por los Estados Unidos:

"El climax del nuevo giro en la política exterior se alcanzó en el encuentro entre Bush y Putin, cuando el presidente Bush proclamó, con gran fanfarria, la reducción de las ojivas nucleares en posesión de su país, de las más de 7000 a entre 1700 y 2200 en los próximos 10 años, lo cual conduciría a llevar los arsenales a su nivel más bajo desde la década de los cincuenta, una disminución que rebasa lo acordado en el START II (3000y 3500 cabezas nucleares) y están cercanas a lo asignado en el START III (2000 y 2500), con la diferencia de que este último habría de culminar en el 2007 y no en un lapso de 10 años."⁴⁷

Pero Estados Unidos cambia de idea bajo la línea de Rumsfeld quien renuncia definitivamente al acuerdo del Tratado de Misiles Antibalísticos, lo que inicia la era de la

⁴⁶ Walters, R. E. *The Nuclear Trap: An Escape Route*. Ed. Penguin, Harmondsworth. Gran Bretaña. 1974. Citado en Taylor, Peter J. Op. Cit.

⁴⁷ Pereyra Sánchez, Antonio. Op. Cit. pág. 239

Doctrina de Bush hijo, que mediante la Guerra Preventiva e Infinita pretende asegurarse y tener la prerrogativa mundial nuclear.

A propósito de la Guerra Preventiva instaurada por Bush Hijo, nos dice Arthur Schlesinger Jr.:

La estrategia que nos permitió ganar la guerra fría fue una combinación de contención y disuasión que se llevó a cabo por medio de organismos multilaterales. La doctrina Bush revierte todo eso. La esencia de la doctrina Bush es la "autodefensa anticipatoria", nombre elegante de la guerra preventiva. Nuestra nueva política es golpear a un enemigo, unilateralmente si es necesario, antes de que tenga oportunidad de golpearnos.⁴⁸

Conclusión

Las estrategias proyectadas por el capital - la estructura social de explotación/dominación desplegada para enfrentar la crisis y la alta caída de las tasas de ganancia -, puede analizarse en tres dimensiones. A nivel ideológico, el capitalismo se fortaleció como consecuencia de la caída del mundo de la guerra fría donde apareció como el único y mejor sistema posible, ante la decadencia de la exURSS. En este sentido, la burbuja financiera tiene un eje en el potencial que representaba la apertura de los mercados de esa zona del globo. En la misma dimensión, se encontró el discurso de la tercera revolución tecnológica, el advenimiento de la sociedad del conocimiento, el fin del trabajo, y el mundo virtual igualitario sustentado en el internet. Así las promesas ante el advenimiento de una Nueva Economía y las variables macroeconómicas marcaban el paso de un futuro próspero y la refundación de un sistema económico mundial que al estar globalizado, ya no presentaría ningún tipo de restricción para hacer al modelo neoliberal exitoso. Nosotros observamos que esa es una fase importante del patrón de explotación/dominación mundo, pero que no debemos dejar de señalar las abrumadoras señales de descomposición del patrón y del sistema. Por este motivo, la crisis hegemónica norteamericana, dados los rasgos de hiperconcentración de violencia que ostenta, puede llevar a una profunda decadencia del sistema capitalista, lo cual, será tema de debate más adelante, pero no debe descartarse si no se visualiza ninguna potencia hegemónica que pueda rivalizar y reemplazar al coloso norteamericano.

⁴⁸ Schlesinger, Arthur Jr. *Restauración de la Presidencia Imperial*. En *La Jornada*, 16/07/03. México.

En segundo lugar, a nivel político se proyectaba el imperio de Negri, donde sólo las civilizaciones bárbaras podrían oscurecer tan promisorio panorama. Los organismos financieros internacionales, -ya institucionalizados desde Bretton Woods (71)-, adquieren a nivel mundial una jerarquía que los eleva a la categoría de *mediación de primer orden* del mismo rango que los Estados-Nación. Pero esta fabulosa y prolija organización de la burguesía mundial, no puede eliminar las contradicciones intrínsecas del capital, que un tiempo largo de distensión y transición en la sucesión hegemónica fuera posible, dependería del potencial éxito del capital para imponer una nueva división del trabajo, creíble para todo el orbe. El rasgo hiperecluyente del mundo actual, parecen indicarnos que las tendencias van en dirección opuesta, donde la guerra aparece como el único recurso que garantiza la viabilidad del sistema.

Por otra parte, el sentido de este redimensionamiento del capital en principio confirma la profunda crisis de la estructura social de explotación/dominación mundial vigente desde la posguerra, la cual se ha transformado, y que busca salidas ante los límites y las contradicciones que se profundizan con celeridad. Los mecanismos de control también se polarizan y se reconcentran en un puñado de ocho dirigentes eventuales de los ocho países que concentran el poder económico y político mundial. Una de las metamorfosis de la que damos cuenta en el intento refundacional del capital mediante la contrarrevolución neoliberal en el próximo capítulo es la del expansionismo norteamericano en su búsqueda por volver a un orden neoimperialista para sortear su crisis interna y externa actual.

Por último, la crisis del patrón de explotación/dominación se expresó en la aparición de conflictos de clase que proponían lugares diferentes desde donde enfrentar la dominación - conflictos de género, indígenas, campesinos - que aparecieron fuera del marco establecido por la estructura de explotación/dominación. Lo que muchos académicos denominaron nuevos movimientos sociales, no eran tan nuevos y se presentaban como movimientos porque expresaban la heterogeneidad estructural creciente de las sociedades. Por lo tanto, los llamados nuevos movimientos sociales son parte central de la lucha de clases y expresan las formas creativas en las que el trabajo se opone al capital. Pensamos que la estructura de la resistencia se transformó ante la imposibilidad de luchar con mecanismos que se habían fosilizado y que habían sido mediados exitosamente por el patrón de dominación, además de enfrentarse con un capital inestable y en transformación permanente que exige continuamente

nuevas tácticas y estrategias de resistencia. El fin del trabajo y el arribo a la sociedad del conocimiento, son las nuevas utopías reaccionarias a enfrentar.

En el ocaso de Bush y en una transición competida desde la perspectiva del ciclo político hegemónico, se puede prever una derechización todavía mayor de los países del Centro, cuyas burguesías buscarán reorganizar territorio y finanzas al calor de un espacio abierto por el fracaso de la estrategia estadounidense.

Económicamente, si bien los datos duros nos muestran que Estados Unidos sigue teniendo la posesión de las empresas líderes a nivel mundial, la potencia líder económicamente indiscutible es China, con un crecimiento anual incomparable al del resto del mundo.

Militarmente, todo el poderío norteamericano tendrá que buscar una nueva base para lanzar otro ciclo keynesiano militar, cuando pareciera que la disputa por los recursos estratégicos y escasos no podrá ser controlada como la guerra contra el terrorismo inaugurada en la década pasada.

Sin embargo, un mundo donde las narcomafias detentan su poder y la especulación financiera se expande como el último estertor del ciclo norteamericano, puede extender su decadencia al resto del orbe, pudiendo arrastrar consigo a vastas regiones y detonando una metamorfosis que nos anuncie como lo están pensando Wallerstein ó Beinstein, algo más que un cambio de fase, tal vez una transformación hacia otro sistema civilizatorio, que a pesar de los avances en la organización del trabajo y la resistencia de los excluidos, no promete aún convertirse en un sistema más progresista ó integrador que el actual.